La Maja de los Claveles.



Tapiz de Goya.—BAILE EN SAN ANTONIO DE LA FLORIDA

LA MAJA DE LOS CLAVELES

LA MAJA DE LOS CLAVELES

SAINETE

DE COSTUMBRES MADRILEÑAS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

en un acto, dividido en dos cuadros, en verso

ORIGINAL DE

GONZALO JOVER y EMILIO G. DEL CASTILLO

música del maestro

VICENTE LLEÓ

Estrenado en el TEATRO DE APOLO de Madrid, la noche del 24 de Mayo de 1912



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ALIFONSA	SRTA.	PÉREZ.
MANUELA	SRA.	LAHERA.
PRIMOROSA	SRTA.	MOREU.
JUANILLA		VILLAGRASA.
MAJA 1.ª		CARCELLER.
IDEM 2.ª		OBÓN.
CIRILO, zapatero remendón	SR.	VALLEJO.
CURRO, matador de reses bravas		RUFART.
GORITO, calesero		ASENSIO
CANTARES		ROLDÁN.
PEPE EL MANCO		GOTÓS.
UGENIO		MEDINA.
UN MAJO		PERUCHO.

Majas, majos, estudiantes y soldados

Época: Carlos IV

Las indicaciones, del lado del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Calle en el Avapiés. Dando frente al público y hacia la derecha, fachada de casa modestísima con rejas practicables en los bajos, tras de las que se ve la habitación de la Primorosa. A la izquierda formando esquina, fachada de otra casa no más lujosa con puerta y balcón, en alto, practicable; es la de Alifonsa y Cirilo.

Al levantarse el telón aparecen en grupo ante la casa de la derecha: Primorosa, Juana, Eugenio y Pepe, sentados en banquetas. La Primorosa canta acompañándose en la guitarra, los otros jalean las coplas. El tío Cirilo trabaja ante una mesita de zapatero, en la puerta de su casa. Le acompaña Gorito.

ESCENA PRIMERA

PRIMOROSA, JUANA, CIRILO, GORITO, PEPE y UGENIO

Música

Prim. A los toros no lleves
vestío rojo,
que es un color que sabes
que atrae los toros.
Y los vecinos
dicen que te lo pones
por tu marío.

Ugenio / Pepe Eso está, Primorosa,
mu bien cantao.

Juana — Y que se rasque alguno
si le ha picao.
Ugenio — Suéltanos otra.
Juana, Pepe — Sal y pimienta tienen
nido en tu boca.
Gor. — Pa mí que esos cantares
son alusiones. (Á Cirilo.)
Cir. — (Filosóficamente.)
Los cuernos y las cifras
pa quien los pone.
Ugenio — Venga otra copla.
Pepe, Juana — ¡Olé la mondonguera
más primorosa!
Prim. — No hay lunes que tú faltes
á la corría,
prueba de que los toros
te despepitan.
Pero arrepara,
que no hay que buscar fuera
lo que hay en casa.
Ugenio, Pepe — Eso está Primcrosa—
mente cantao.
Juana — Y que se rasque alguno
si le ha picao.
Gor. — Son alusiones. (Convencido.)
Cir. — (Filosóficamente.)
Los cuernos y las cifras
pa quien los pone.
(Continúa la orquesta en pianísimo.)

ESCENA II

DICHOS y ALIFONSA al balcón de su casa.

Hablado

Alif. — ¿Pero es que la calle es charco
pa que alboroten las ranas?
Prim. — ¡Ay, hija, qué fino oído!
Alif. — ¡Ay, madre, qué voz más basta!
Prim. — ¿Me vas tú á enseñar solfeo?
Alif. — Puede que sí... si bajara.
Prim. — ¿Por qué método?
Cir. — Sin método,
con mi tirapié le basta.

Gor. ¡Tío Cerilo! (Conteniéndole.)
Cir. (Enfadado.) ¡Es mi mujer!
Prim. Dispense *ucé* una palabra,
vecina. ¿Es cierto que su hombre
sólo en becerro trabaja?
Cir. ¡En toa clase de pieles!
¡De la tuya he de hacer chanclas!
Prim. (Á Alifonsa.)
¿A la fin... bajas ú no?
Juana ¡Se lo ha de pensar con calma!
Pepe Tié que calzarse...
Cir. ¡Al reverso!
Tié que descalzarse el ama
pa darsus con el zapato
una lición de crianza.
Juana ¿No nos pué comprar un libro
de urbaniá la madama?
Alif. En cuanto te folie á tí
el tomo de las enaguas
manuscribiendo en el índice
la procesión de las palmas.
Juana ¿A mí?
Alif. A tí.
Juana ¿Y cuándo?
Alif. (Retirándose del balcón.) ¡Ahora mesmo!
Gor. ¡Se van á ver unas láminas!
Cir. Cuidiao con tocarme el texto.
Lo leo yo solo... Y calla,
ú te estampo, Primorosa,
tus primores en la cara.
Gor. ¡Tío Cerilo! (Conteniéndole.)
Prim. (Remedándole.) ¡Tía Alifonsa!
Cir. Cállate, desvergonzada
de cuerpo entero.
Gor. De un cacho
que falte vergüenza, basta.
Prim. ¡Tachuelero!
Cir. ¡Mondonguera!
Gor. ¡Pu... puñales!
Prim. ¡Ca... caramba!
Alif. (Saliendo resuelta.)
Ahora se verá si tengo
pa dar y tomar agallas.
Ugenio ¡Alto!
Cir. ¡Quieta!
Gor. ¡Tía Alifonsa! (Sujetándola.)

ESCENA III

DICHOS y CANTARES. Majo de alguna edad, de hablar grave y un poco altisonante. Viene del foro derecha

Cant. ¡Haiga paz entre las faldas
que pué que falten pendones
pa la procisión!

Pepe Bien cantas,
Cantares.

Cant. Por eso mesmo
tóo el Avapiés me lo llama.
¿Qué ha pasao aquí?

Ugenio Por poco
una *trigedia.*

Cant. ¿Y espanta
eso á majos y chisperos
que tienen probá su fama?
¿No seis ya los que el Campillo
y el Rastro como héroes alzan?
¿Pues el que más y el que menos
no ha servío sus campañas
en el Peñón, ú Melilla,
ú Ceuta, ú en otras plazas?
¿Y vusotras, olvidásteis
que á la postre seis dos damas?
¿Sus queréis arañar? ¡Güeno!
¡Es mu noble la venganza!
Pero no afrentéis á un barrio
que está hecho pa otras hazañas.

Pepe ¡Miá que canta bien Cantares!

Juana Vergüenza no hay, pero labia...

Prim. Abur... que tengo que hacer.
(Marca medio mutis despectiva y vuelve al lado de Alifonsa.)

Juana Yo voy á ayudarte. Aguarda.

Prim. (Bajo á Alifonsa.)
Pero de Curro... Te limpias.
¡Es pa mí! (Mutis á su casa con Juana.)

Alif. (Con desprecio.) ¡Taday... piltrafa!
(Mutis á su casa.)

ESCENA IV

CIRILO, GORITO, CANTARES, PEPE y UGENIO

Cir. Y vamos á ver, vecinos,
¿tóo eso por qué?
Gor. Todo eso
por náa.
Ugenio Pa mí, tío Cerilo,
que hay una miaja de celos
por mor del Curro.
Gor. ¿Del Curro?
Cir. ¿Y que tié que ver en ello
mi Alifonsa? Mi Manuela
es la agraciá con el premio
por mi voluntá manánima.
Gor. Lo que es eso lo veremos.
Cir. Mércate anteojos.
Ugenio ¿Está
resolvío?
Cir. Lo está, Ugenio.
Como que esta tarde mesma
sus invito á dar un tiento
á un tinto y á un cuchifrito
que en familia nos llevemos
al Prado de San Antonio
de la Florida, de acuerdo
con Alifonsa, pa darle
publicidá al casamiento.
Gor. ¡Pues Manuela no se casa
con el Curro!
Cir. (Zumbón.) ¿Se opone á ello
vucelencia pingajosa
don Gorito el Calesero?
¿Soy ú no el amo en mi casa?
Pues yo el matrimonio ordeno.
Conque... lo dicho está dicho,
quedais convidaos á verlo,
y en tanto, si en la taberna
quereis pormenores...
Cant. Güeno,
pagando tú... por *mayores*
si gustas.
Cir. Tengo un remiendo

de un chapín encomendao,
pero para tóo hay tiempo.
(Hacen mutis Cirilo, Cantares, Ugenio y Pepe por el foro izquierda.)

ESCENA V

GORITO. Tras la reja de la casa de la PRIMOROSA ésta y JUANA Gorito recoge malhumorado los enseres de Cirilo, entrándolos en la casa, hasta su frase

Gor. (Desesperado.)
¿Casarse con Curro? ¡Vamos!
Juana ¿Oiste?
Prim. Hoy se arma jaleo.
Juana Iremos á San Antonio.
Prim. Pus ya lo creo que iremos.
Y en calesín, con basquiña,
como petimetras. Quiero
que el escándalo sea digno
del gremio de mondongueros.
(Entran y cierran la ventana)

ESCENA VI

GORITO, con tono cómicamente enfático

No es que lo diga un probe calesero
que tié su bizarría acreditáa,
pero que cuando un hombre ama de veras
y le quié robar otro lo que el ama,
se güelve un tigre... Y que perdone el tigre
si le pudo ofender la comparanza.
Un hombre ha de ser hombre, y el que es hombre
no se ha de arrebujar en las enaguas.
¿Conviene ir á *presillo*? ¡Mu honrao!
Más sabios hay allí que en Salamanca.
(Mirando hacia el foro derecha.)
¡El Curro viene allí! ¡Llegó la hora
de morir ú matar! ¡Prudencia... calla! (Transición.)
Pero no... Siempre es hora pa matarse.
Los golpes, en dispués de las palabras.
«¡Domínate, coraje!... ¡Aguardad, celos!
¡Saber vencerse es la mayor hazaña!»

ESCENA VII

GORITO; CURRO, del foro

Curro Sola está la calle.
Gor. (Saliéndole al paso.) ¡Curro!
Curro ¿No hay naide?
Gor. Si yo no fuera
naide, estabas en lo propio.
Curro ¿Tío Cerilo?
Gor. En la taberna.
Curro Pus voy... (Intención mutis.)
Gor. (Deteniéndole.) Si no tiés tal prisa
que el escuchar te molesta
dos palabras, oye Curro.
Curro Te advierto que alguien me espera.
Conque así... no tardes mucho.
Gor. (Decidido.)
Menos tiempo que tú empleas
en robarme la alegría.
Curro ¿Tú quies armame pendencia,
por lo visto?
Gor. Es mu posible.
Pero antes quiero que sepas
el porqué.
Curro Echalo de golpe
que tengo poca correa,
y si han de hablar los aceros
toas las palabras huelgan.
Gor. Dime Curro... ¿tú la quieres?
Curro ¿A quién?
Gor. (Con ansiedad.)
Hombre... á la Manuela.
Responde Curro, ¿la quieres?
Curro Ya que me hablas con franqueza
te diré que no.
Gor. ¿Que no?
¿Entonces por qué frecuentas
la casa del tío Cerilo?
Curro Eso es solo de mi cuenta.
Gor. ¡Es que me engañas!
Curro (Enérgico.) ¡Gorito!
Por ser esta la primera
y porque fué de arrebato

yo te perdono la ofensa.
La segunda... ni á mi padre
mesmo se la consintiera.
De mi palabra no duda
naide, porque tié mi lengua
un corazón que la abone
y un brazo que la sostenga.

Gor. No inoro que eres un hombre
que habla á cara descubierta.

Curro Entonces...

Gor. Comprende, Curro,
que son mu grandes mis penas.

Curro ¿Me prometes el secreto
de cuanto te diga?

Gor. Cuenta
con él.

Curro Pus oye. No vengo
por eso que tú sospechas.
Alifonsa...

Gor. (Loco de alegría.)
¿Es Alifonsa?
¡Ay Curro, qué ancho me dejas!

Curro Estréchate contra mí
pa que ni aun el aire pueda
escuchar lo que te digo.

Gor. Gracias, Curro. Si supieras
lo feliz que soy oyéndote...
¿Conque tú... y la zapatera...?
¡Tiés buen gusto! La Alifonsa
es una mujer soberbia.

Curro ¿Verdá que sí?

Gor. ¿Y tío Cerilo,
cede bien... á la muleta?

Curro La muleta es Manolilla.

Gor. ¡Esa es la cuestión más negra!
Tío Cerilo está contigo
loco y por yerno te sueña.

Curro No te apures; el casarte
corre desde hoy por mi cuenta.
Y ahora, ¿quiés reñir conmigo?

Gor. Perdóname.

Curro (Dándole las manos)
¡Echa esa diestra!

Gor. (Con curiosidad é intención.)
¿Y... Alifonsa y tú os... *tratais*
ende que ella era soltera?

Curro ¿Pus s'hubiá casao con otro?
¿No?... Si paece una novela.
Gor. Me abres la curiosidá.
Curro Y voy á satisfacértela.
Erase... un día del Corpus...
¡La más grande de las fiestas!
Yo atoreaba por la tarde,
y como es costumbre añeja
rezarle un poco á la Virgen
antes de bregar con fieras,
vistiéndome los trapitos
de cristianar fuí á la iglesia
á pedirle á la Paloma
sereniá en la pelea.
Entré en el templo, y al lao
del altar de la derecha
vi á una maja, la Alifonsa,
más hermosa que una reina.
La miré... perdí el color.
Me miró... ¡Bendita sea!
Curro ¿Y la misa?
Gor. La partí.
Metá pa Dios, metá pa ella.
La eché un requiebro al salir,
tendí la capa en la acera
y ella pasó por encima...
Manque era la capa nueva
no la he güelto á usar, la guardo
como reliquia ú bandera.
Un manojo de claveles
blancos, igual que azucenas,
que una chicuela vendía,
cogí; tiré una monea
y ofreciéndoselos, dije:
«¿Quié usté claveles, princesa?»
Ella, encogiendo los hombros
con aire de displicencia,
contestó: «Esas flores, hijo,
son pa los santos. Si fueran
coloraos, créame usté
que acetaba la fineza.»
«Pus vaya ustez á los toros
si gusta, esta tarde mesma,
que yo la juro golverlos
del color que los desea
mojándolos en la sangre
de una res de las que pegan.»

—«Eso es hablar.» —«Pa cumplirlo.»
—«¿Es de veras?» —«Tan de veras,
como por usté estoy muerto.»
—«Iré», replicó risueña
y continuó su camino
y yo... ¡me entontecí viéndola!

Gor. ¿Y por qué no te acercaste?

Curro Temía comprometerla
que me dió lo de casáa
en la nariz.

Gor. Largo busmeas.

Curro Llegó la tarde. Una tarde
de las que parecen hechas
pa lidiar toros bravíos
y admirar majas esbeltas.
La plaza era un ramillete
de terciopelos y sedas
y mantillas de madroños
y casacas y chorreras.
En fin... pa no faltar náa,
hasta el sol bajó á la arena.
Sale el toro, un salmantino
de libras y cornamenta;
embiste, porque es de empuje,
potro que sale, lo vuelca,
y cuando suena el clarín,
con toque agudo de guerra,
con el ramo de claveles
entre la faja bermeja,
cojo los trastos tranquilo,
salúo á la presidencia
y voy al bicho tirando
por los aires la montera.
Le trasteo, me perfilo,
le hundo el acero en las péndolas
y empuñando los claveles
me encuno... y aquí, á la izquierda,
(Por el costado.)
siento un golpe.... una punzada,
oigo un clamor... y la fiera,
después de herirme, vacila,
da un derrote y al fin... rueda.
Yo, rabiando de coraje
al verme herido en la brega,
me tapo con los claveles
el costao.

Gor. ¡No es mala venda!

Gor. Pero la sangre al salir
de rojo los colorea.
Y al verlos yo, ¡qué alegría!
¡Como los pidió antes ella!
La grité... «¿Y ahora te gustan?
¡Ya están coloraos, morena!»
Se los eché, los cogió,
me dió la plaza una güelta,
y haciendo hincapié en el suelo
pa no rodar de cabeza,
fuí por mí mesmo á curarme,
cuasi sin sangre en las venas,
pero llevando conmigo
toa mi vergüenza torera! (Pausa.)

Gor. ¿Y dende entonces?

Curro ¡Gorito,
la félicidá completa!

Gor. ¡Y el tío Cerilo llevándose
las manos á la cabeza!
Pus náa, que asín continúe
y que sea noragüena.
Pero te advierto que el fuego
echa humo, y que hay indiretas
que á un ciego le abren los ojos.

Curro ¿Qué dices?

Cor. La mondonguera,
la Primorosa, ha cantao
algo y ha habío pendencia.

Curro ¿Esa?... Yo pondré remedio.

Gor. ¿Sí?

Curro ¡Cortándole la lengua!

Gor. Yo creo que no es bastante
porque pué que hable por señas.
¡Y... las que haría la moza
que no es dechao de decencia!

Curro Voy á su casa...

Gor. Pues yo
me quedo para...

Curro (Viéndola salir por la puerta de la casa de Gorito.)
Aprovecha,
porque sale Manolilla.

Gor. ¡Esa sí que es una hembra
con gracia y con...

Curro Hasta luego.
¡Cada cual con su quimera!
(Hace mutis á la casa de Primorosa.)

ESCENA III

GORITO y MANUELA

Música

Man. ¡Gorito!
Gor. ¡Manolita!
¡Bendita seas!
Pa mí el sol ha salío
porque te acercas.
Man. Estaba impaciente.
¿Por qué no has subío?
Gor. Estaba tratando
de nuestro cariño.
Man. ¿Con Curro?
Gor. Con Curro,
que es un buen amigo.
Ende hoy nos proteje.
Man. ¡Quién lo hubiera dicho
Gor. Pronto serás mía.
Man. Pronto serás mío!
Los dos Verás aquél día
lo que vale el mimo.

—

Gor. Mi calesa enjaezada
pa llevarte hasta la iglesia,
le va á dar envidia y rabia
hasta á las propias duquesas.
Y el caballo más contento
que si llevase á la reina,
sonará sus cascabeles,
como suenan las orquestas.
Man. Cuando con mi redecilla
y mi saya de estameña,
á tu lao muy orgullosa
vaya á casarme á la iglesia,
va á paecerme, calesero,
trono de rey tu calesa;
y pué que rabien de envidia,
hasta las propias duquesas.
Gor. Ya, verás calesera,
del alma mi bien,
como luces la gracia de Dios.

Man. Ya verás calesero
del alma, mi bien,
qué felices seremos los dos,
Gor. Monta en mi calesa
que á la iglesia va.
Man. ¡Ojalá el caballo,
pudiera volar!
Los dos Cuando un majo calesero
va en calesa con su amor,
si se miran á la cara
le da envidia al mismo sol.
¡Arre, caballito!
¡Corre, corre más,
que llevas contigo
la felicidad!

Hablado

Man. ¿Pero es verdá que el Curro nos protege?
Miá que tóos le suponen mi cortejo.
Gor. ¿Pero él te dijo á tí: «Por ahí te pudras»?
Man. Se guardaría bien. ¿Es que yo tengo
alguna cosa en mí, que puá enviarse
sin dolor de concencia al pudridero?
Gor. Curro nos va á casar.
Man. ¿Se mete á cura?
Gor. El viene por...
Man. ¿Por quién?
Gor. ¡Es un secreto!
Man. Guárdalo en confitura.
Gor. Lo he jurao.
Man. ¿Y mi madrastra?
Gor. Apoyará mi intento.
Man. ¿Y mi padre?
Gor. En la dehesa.
Man. ¿Qué?
Gor. Que Curro
le va á volver más manso que un borrego.
Man. Pero si la Alifonsa s'ha tomao
por mi boda con Curro mucho empeño.
Gor. ¿Alifonsa? Si eso es por convenencia.
Así le sirve á Curro de pretexto
pa vesitarla, sin que el tío Cerilo
tome á los caracoles asco y miedo.
Man. ¿Qué me dices, mi padre...?
Gor. No te *enrites*.

que otros más altos soportaron pesos
mucho mayores, y andan tan lucíos
como si fuera oficio de respeto.

Man. ¿Y el honor, la vergüenza y el decoro?

Gor. No tienen en el barrio sentimiento.
(Van á colocarse hacia el foro izquierda en donde quedan.)

ESCENA IV

DICHOS, CURRO de casa de la PRIMOROSA, ésta en la puerta, JUANA en la reja, luego ALIFONSA

Curro ¡Ojo al Cristo, Primorosa!

Prim. Ya conoces mi rimpuesta.

Juana Privinios de paraguas
porque sus va á aguar la fiesta.

Curro ¡Lo veremos!

Alif. (Saliendo.) Y muy pronto.

Prim., **Juana**, **Curro** ¡Alifonsa!

Alif. Que no espera
más que verte abrir la boca
pa ahogarte. (A Primorosa.)

Gor. ¡Se va á armar güena!

Alif. No quió, Curro, que ande mi honra
en manos de mondongueras,
que no es dengún desperdicio.
¿Tiés algo que ver con esa?

Curro ¿Yo?

Prim. ¿Y á ti qué?

Alif. Lo que á ti.
Cada una cuida su hacienda.
(A Curro resuelta.)
Conque Curro, ú ella ú yo
y de una vez drento ó fuera.

Curro En donde estás tú, Alifonsa,
no brillan ni las estrellas.

Prim. ¡Conversación!

Juana ¡Las palabras,
hija, el aire se las lleva!

Prim. U pa mí ú pa naide.

Alif. (Con decisión y rabia.) Agora
óyelo, que va de veras.
Como respires... ¡Te mato!

Prim. ¡Menos!

Gor. (Alarmado.) ¡Tío Cerilo allega!

(Cirilo viene con Cantares, Ugenio y Pepe por foro izquierda. Alifonsa va á su encuentro, llegando juntos al primer término izquierda.)

ESCENA X

DICHOS, CIRILO, CANTARES, PEPE y UGENIO

Cir. (Alegremente.)
Esta tarde á San Antonio.

Prim. (A Cirilo con intención.)
Abríguese la cabeza.
pa dir, que pué constiparse.

Curro ¡Primorosa!

Man. (Adelantándose.) ¡Mala hembra!

Cir. (A Manuela.)
¿Pero qué tienes?

Man. (Pasando resuelta por delante de todos y colocándose airada frente á la Primorosa.)
Que hoy hago
mondongo á la mondonguera.

Prim. (A Manuela.)
¿Qué te importa á ti, Alifonsa?

Man. (Reconcentrado y fiero á Primorosa.)
¡Ahora soy yo, ya no es ella!
Si dices una palabra,
si por ti padre se entera
no güelves á contar chismes,
porque te arranco la lengua.

Prim. ¿Te has hecho pedricadora?

Man. No. Pero quiero que tenga
mi padre paz en su casa,
y la inorancia es mu güena.

Cant. (Que ha pasado con Gorito al grupo que forman á la derecha Primorosa, Juana, Curro, Gorito y Ugenio. Con sorna.)
¿Te has asustao, Primorosa?

Prim. ¿Yo asustarme? ¡Que se atreva
á repetir lo que ha dicho
y la pelo!

Man. Si te dejan.
(Curro contiene á Manuela.)

Gor. (Suplicante.)
¡Manolita... Primorosa!

Prim. ¿Hablo? (Con intención.)

Man. ¡Te ahogo si escomienzas!

Cir. (Desde su puesto, al lado de Alifonsa.)
¿Pero qué pasa?

Prim. Pues pasan
por honráas muchas cualquieras
y hay que ir abriendo los ojos
y hay que ir quitando caretas.

Man. ¡La tuya!

Prim. ¡Que ya estoy harta
y no callaré!

Man. (Arrojándose sobre ella.) ¡A la fuerza!
(Ataca la orquesta el fuerte.)

Prim. ¿No tengo uñas?

Man. ¿Pues y yo?

Ugenio ¡Desapartarlas!

Curro ¡Eh! ¡Quietas!

(Manuela se precipita sobre Primorosa, pero Alifonsa se interpone. Manuela lucha entonces con Juana, que se ha lanzado también á la pelea. Primorosa y Alifonsa, á las que intentan separar Cirilo, Ugenio y Cantares, llegan en la lucha formando un grupo hacia el primer término izquierda, y Manuela y Juana, á las que contienen con gran trabajo Curro, Gorito y Pepe, quedan en la izquierda.)

Alif. ¡Toma!
Prim. ¡Toma!
Man. ¡Toma!
Juana ¡Duro!
(Pegándose.)

Ugenio
Cir.
Cant.
¡Sujetarlas!

Curro
Gor.
Pepe
¡Contenerlas!

(Cuadro.—Telón rápido.)

INTERMEDIO

(A telón corrido cantan Alifonsa y Coro general.)

Alif. Maja joven y bonita
que se casa con un viejo
todo el mundo la disculpa
cuando tiene otro cortejo.
Tirana es la alianza
de nieve y fuego,
tirano es el cariño
que yo te tengo.

Coro ¡Malhaya el que ha inventao
la ley tirana
que quiere con cerrojos
guardar el alma!
Tira-tirana. Tira-tirana.

Alif. Contra un amor de veras
no puede nada.

(Las voces se van alejando durante el intermedio de orquesta. Procúrese á toda costa que se oiga bien la letra de esta tirana.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración.—La ribera del Manzanares del lado de San Antonio de la Florida. Procúrese en lo posible imitar el punto de vista del tapiz de Goya «Baile en San Antonio de la Florida».

En primer término, árboles y algún ribazo y troncos, ó piedras donde sentarse; en el suelo alfombra de césped. Al fondo, el rio, y delante un terrazo de poca altura. Es por la tarde. Luz intensa.

ESCENA PRIMERA

UGENIO, CANTARES, CIRILO, ALIFONSA, CURRO, MANUELA y GORITO. Coro de Majos, Majas, Soldados y Estudiantes. MAJO 1.° y MAJA 1.ª

Al levantarse el telón aparecen sentados en primer término por el orden mencionado, de derecha á izquierda del actor. El Majo y la Maja, sentados al foro. Todos gritan alegremente durante los compases de introducción del paso-doble, hasta que entran cantándole á coro Majos, Majas, Soldados, etc. Alifonsa y Manuela se levantan con los demás, avanzando á la batería para cantar su parte Cuando el Coro hace mutis vuelven tras de despedirle con mucha alegría á sentarse en los lugares que antes ocuparon. El Coro entra en escena por la izquierda y hace mutis por la derecha, á donde se supone que está la ermita del Santo.

Coro

Chisperos y manolas,
majos y majas
del Avapiés y el Rastro
la flor y nata
de romería,
y al son de las guitarras
vienen á San Antonio
de la Florida.

Alif.
Man.

Las majas madrileñas
no pisan en el suelo,
que van pisando flores
¡olé!
y capas de chisperos,
¡chipé!
Si van á San Antonio

pidiéndole un amor,
el Santo dice: «maja, tus ojos
pueden más que yo.»

Todos Los ojos de una maja
alumbran más que el sol:
no mire usté esos ojos
que le abrasan de calor.

—

Chisperos y manolos,
majos y majas
del Avapiés y el Rastro
la flor y nata.
de romería,
y al son de las guitarras
vienen á San Antonio
de la Florida.

(Mutis el Coro por la derecha.)

ESCENA II

ALIFONSA, MANUELA, una MAJA, CIRILO, CURRO, GORITO, CANTARES, UGENIO y un MAJO

Hablado

Cir. (Dejando la cesta á sus pies y embocando la bota.)
Curro.. Vaya el primer trago
á tu salú. (Empinando largo.)

Alif. (Atajándole.) ¡Que flojea!

Gor. Tío Cerilo. Usté en tomándole
la embocadura...

Cant. Una acequia.

Cir. ¡Era á la salú de Curro!

Ugenio ¿Quié usté que la goce eterna?

Cant. Como dure lo que el trago
va á pasar de los noventa.

Cir. Antes de coger la bota
hago voto de abstinencia,
pero me da el olorcillo
y... se acabó la cuaresma.

Man. Padre. ¿No sería güeno
escomenzar la merienda?

Cir. Es trempano. Entodavía
no hay gente de pro.

Majo (Avanzando del foro muy serio.)
Ucelencia
desimule, don Pingajo;
pero aquí estemos yo y esta.

Maja 1.ª Y en donde estemos nosotros
no falta naide.

Cir. Dispensa,
madamita Tripi-Callos,
que no ha sío una indireta.

Majo Usarced nos desimule,
seor marqués de la Tachuela.

Maja 1.ª (Al Majo, colgándose de su brazo y llevándoselo por la derecha.)
Anda tú, que espera el santo. (Mutis.)

Cant. ¡Venga el cochifrito!

Ugenio ¡Venga!

Alif. Antes hay que ir á por agua.

Cir. ¿Qué has dicho tú?

Cant. Una blasfemia.

Cir. ¿Pa qué nombras porquerías?
¿No sabes que es indigesta?

Ugenio ¡Claro! Yo solo la bebo
de la fuente de la Teja.

Cant. Yo si llueve... Y pa lavarme.

Ugenio Yo á gotas.

Gor. ¡Ni que fuá esencia!

Ugenio ¿Qué hay pa comer?

Cir. Empanadas
hechas por las manos de esa,
(Manuela.)
que si yo no fuá su padre
y no me diese vergüenza
alabanciarla, diría
que nació... pa cocinera.
¡Toa á su madre!

Cant. ¡Natural!

Man. Naide honrao su sangre niega.

Ugenio (A Cirilo.)
Pues tu difunta tenía
unas manos... como espuertas.

Cir. (A Ugenio.)
Si se murió del disgusto
de verse un día tan fea.
En cambio la sustituta
honra toa la parentela.
(Abrazando mimoso á Alifonsa.)

Gor. (Retirando con intención la cesta que tiene á sus pies Cirilo y llevándosela á su sitio cerca de Manuela.)
Curro... Si te paece bien
cargaremos con la cesta.

Alif. (Desasiéndose de Cirilo.)
¡Cirilo... que no arreparas
que metes la pata izquierda!

Cir. Es que viéndote me olvido
de que hay hoy gentes de fuera.

Ugenio Es pa olvidarse. Alifonsa
está guapa.

Cant. ¡La gran hembra!
¡Miá que dar con ella echando
tacones y medias suelas!

Ugenio Una suerte *inverosímile.*

Cir. Hoy pué que no la merezga,
pero antaño era un rial mozo.

Gor. (Admirado.)
¿Pué ser?

Cant. (Sentencioso.) ¡El mundo da güeltas!

Cir. (Enfadado.)
¡Un rial mozo!... ¡Como Curro!

Ugenio Arrebaje usté una mieja.

Cir. Pues arrepara qué arcángel
salió de mí. (Por Manuela.) ¡Cualisquiera
sirve pa molde de una hija
de esa estampa!

Gor. (Entusiasmado.) ¡Es una perla!

Cir. Fabricá pa Curro.

Gor. ¿Qué? (Asombrado.)

Curro ¿Pa mí?

Alif. ¡Cerilo!

Cir. ¿Qué quié ella
más que un hombre como tú,
con ese arranque y guapeza
pa matar toros... lo mesmo
que yo clavo las tachuelas?

Curro Es que...

Alif. (Aparte á Curro.)
¡Desimula y calla!

Gor. (Aparte á Manuela.)
Ahora es cuando se la suelta.

Cir. ¿Pues qué?... ¿No te he visto yo,
manque ahora te hagas de pencas
por desimulo, rondando
día y noche la prazuela

de mi casa? ¿No buscaste
pretexto pa entrar en ella
destrozando calzao nuevo
pa que yo lo compusiera?
¿Te acobardaba pedírmela?
Pues no ties razón ni media,
que á un torero como tú
le doy yo, no una... cuarenta
hijas... si tuviá otras tantas.
¡Que ya era desgracia!

Cant. ¡Y gruesa!

Cir. ¿Qué dices á esto? (A Curro.)

Gor. (Aparte.) ¡Que nones!

Cir. ¿Respondes ú no?

Alif. (Aparte, rápido á Curro.) Contesta
acetando, que es posible
que si no caiga en sospecha.

Gor. (A Manuela.)
Ahora verás. Te arrenuncia.

Cir. (A Curro.)
¿Qué dices?

Curro (Dudando.) Que... pué que sea...

Alif. ¡Lo primero es traer el agua!

Cir. (Con arranque pasando al lado de su hija.)
¡Lo primero es mi Manuela!

Gor. Bien dicho.

Cir. Esta es una alhaja.
¿Acaso me la disprecias? (A Curro.)

Ugenio ¡No pué ser!

Cant. ¡Con lo que vale!

Cir. ¡Un *Perú!.* Porque hay que verla
con su basquiña y su saya,
sus chapines, su peineta,
y entre el pelo de azabache
un puñao de rosas frescas...
que cuando dice mi moza:
«Voy á vestirme de fiesta»
y echa el paso menudito
con la gracia madrileña,
no se la pone delante
mas que otra maja como ella!

Gor. (Aparte á Curro.)
¡Tengo tu palabra!

Curro El caso
es que pué que no me quiera...

Man. ¡Y claro está que no quiero!

Curro ¿Lo ve usté? (A Cirilo.)

Gor. (Contentísimo.) ¡Es pa mí!

Cir. ¡Coqueta!
¿Es que hay otro hombre en el mundo
que mejor que él te merezga?

Gor. (Adelantándose.)
¡Un servidor!

Cir. (Desdeñoso.) ¿Tú?

Cant. La liebre
en donde menos se piensa
salta.

Cir. Pues ya pués dar saltos
en todo lo que te resta
de vida, que no la alcanzas.

Gor. ¿Que no?

Cir. ¡Calla, sanguijuela!

Gor. Yo soy hombre, tío Cerilo,
pa ganarla.

Cir. Si te dejan.
Pruébame que eres tan majo
como Curro, y te la llevas.

Gor. Probaré...

Cir. ¿Qué has de probar?

Man. (Suplicante.)
¡Padre!

Cir. ¡A callar tú... veleta!
Llámame tío... ú agüelo
ú primo. Lo que tú quieras,
menos padre, que dende hoy
no eres mi hija, si te niegas
á casarte con el Curro.

Curro No la obligue si se empeña.

Alif. ¡Pelos á la mar!

Cir. Soy calvo.
No te puó servir, parienta.

Curro Cirilo...

Cir. No se hable más.
¿La quieres? ¡Pus te la llevas!

Gor. (Aparte á Curro.)
¡Dí que no!

Alif. (Aparte á Curro.) Calla... y al tiempo.

Curro Yo.. pensaré.

Gor. (Por Curro á Cirilo.)
Este se niega,
porque si no...

Cir. (Con guasa.) ¡Te lo comes!

Curro (Revolviéndose.)
¿A mí?

Alif. (Acudiendo al quite.)
¡Curro!
(Gorito retrocede asustado.)

Man. (A Gorito.) Has de hacer pruebas
de valor para ganarme.

Gor. ¿Yo? ¿Con quién?

Man. Con Curro.

Gor. ¡Arrea!

Man. Y ahora... vamos á por agua.

Cir. ¿Hay en el camino ventas?

Cant. Dos ú tres.

Cir. Voy con vusotros

Ugenio ¿Pa ir á por agua?

Cir. Babieca.
¡Pa probarsus que el Arganda
es mejor que el Valdepeñas!

Cant. ¡Andando!

Ugenio ¿Y mientras volvemos
quién vegila la merienda?

Alif. Yo me quedo.

Cir. Pues en marcha
los demás. (A Manuela.) Tú... ¡mala pécora!
delante... y cuidao conmigo...
que tú no vas en calesa
mas que á los toros con ese. (Por Curro.)

Man. ¡Padre!

Cir. ¡De grao ó por fuerza! (Mutis.)

ESCENA III

ALIFONSA y CURRO

Durante la escena comienza el recitado del dúo en la orquesta

Música

Curro ¿Oistes?

Alif. Ni que fuera sorda.

Curro Le da algo si no me caso
con su Manuela... Y Gorito
que tié mi palabra...

Alif. ¡Claro!
¡Como que ibas á casarte
con ella y yo iba á aguantarlo!

Curro — Alifonsa... Es que esa boda...
Alif. — ¡Qué boda ni qué ocho cuartos!
Curro — Es que pué ser que sospeche
tu marío.
Alif. — Ni pensarlo.
Y el caso es que tóos se juntan
contra mí. ¡Qué mal guardao
está un secreto querer!
¡No basta en silencio ahogarlo
porque lo leen en los ojos
cuando lo callan los labios!
Curro — La Primorosa hablará...
Alif. — Cirilo, aunque viejo, es majo..
Curro — ¿Y qué importa?
Alif. — Sí que importa
que me da pena engañarlo
cuando él loco de alegría
viene á estrecharme en sus brazos.
Le quea muy poca vida,
Curro, ¿por qué no esperamos?
Curro — ¿Esperar?
Alif. — Me ahoga esta angustia.
Curro... Vete de mi lao.
Curro — ¡No pué ser!
Alif. — Lo he decidío
y he hecho promesa.
Curro — ¿A qué Santo
Alif. — A la pobre Manolita,
que me lo pidió llorando.
Curro — Pues cúmplelo. Vamos juntos.
Alif. — ¿Huir? ¿Huir yo de su lao?
¡Estas loco! Eso sería
ir mi falta pregonando.
Curro — Es que mi cariño olvías.
Alif. — Curro... No puedo olvidarlo,
por desgracia... y lo quisiera
porque á mí mesma me falto.

Cantado

Alif. — Claveles rojos me diste
con la sangre de tus venas
aquella tarde de toros
que no olvidaré aunque quiera.
Curro — La plaza era un ascua de oro,
rugía á mi lao la fiera;

pero yo no ví en la plaza
más que tu cara morena.

—

Alif. Yo temblaba de miedo y de angustia,
en la fiera clavaos los ojos.
Curro Y los blancos claveles teñíos
con mi sangre volviéronse rojos.
¡Ay mi maja, mi reina, mi vía!
Alif. ¡Ay mi Curro, tan bravo y tan fiero!
Curro Aunque nadie lo quiera eres mía.
Alif. Aunque todos lo impidan te quiero.
Curro Te quiero, ¡mi vía! ¡mi reina!
Alif. Claveles rojos me diste
con la sangre de tus venas.
Curro (Con pasión y ternura.)
El querer si se entra por el alma
fuego es que la abrasa ansioso de un amor.
No pué ser dominar un querer
que da pena y dolor.
No me asusta toro que en la arena
fiero busca el cuerpo porque quié matar;
pero tiemblo si tú me miras,
porque no puó estas penas olvidar.
Alif. El querer, si se entra por el alma,
fuego es que la abrasa ansioso de un amor.
No pué ser dominar un querer
que da pena y dolor.
Los dos Yo te quiero, { tuya soy, mi Curro, / tuyo soy, mi maja, }
tuyas son las ansias que de amor sentí,
y hasta en sueños digo, «te quiero»,
porque es toda mi vida para ti.

—

Man. (Dentro.)
«Maja joven y bonita
que se casa con un viejo,
todo el mundo la disculpa
cuando tiene otro cortejo.»

—

Alif. ¡Curro! ¡Curro! ¡Vete, por Dios!
¡No importa que muera!
Curro Mira que no puedo
resistir la pena.

Los dos ¡Malhaya el que ha inventao
la ley tirana,
que quiere con cerrojos
guardar el alma!

Alif. ¡Mi Curro!

Curro ¡Mi maja!

Los dos ¡Mi amor!

ESCENA IV

DICHOS y MANUELA

Hablado

Man. ¡Curro!

Alif. ¿Tú?

Man. ¡Yo! Y decidía
á que en esta tarde mesma
acabéis, pa bien de tóos.

Curro ¿Tiés tú el remedio, Manuela?
¿Pues tú lograr que la olvíe?
¿Pues tú hacer que no la quiera?

Man. Puedo hacer más. Acetarte
por marío si se empeña
mi padre.

Alif. ¡Eso no!

Man. ¡Eso sí!
Y Curro, si no me aceta,
será el hombre más infame
que ha salío de la tierra.

Curro ¿Pero qué dices?

Man. Que todo
antes de que entre en sospechas
mi padre.

Alif. ¿Pero él sabe algo?

Man. Basta conque yo lo sepa.

Curro ¡Manolilla!

Man. No consiento
engaños, que no es nobleza
cuando te ha abierto su casa
que entres á robar su hacienda.
Maja soy, y como maja
tengo decoro y vergüenza.

Alif. Tié razón.
Curro ¿Y yo lo niego?
Alif. ¡Vete, Curro!
Man. Antes arregla
las cosas pa que mi padre
puá levantar la cabeza
mu alta contra las pullas
de envidiosas malas lenguas.
Alif. ¿Cómo?
Man. (A Curro.) Si tú me rechazas
comprenderá á quién cortejas,
pues si á casa no venías
por mí, tié que ser por ella.
Curro ¡Verdá!
Man. Tú diste á Gorito
palabra.
Curro Y á mantenerla
estoy pronto.
Man. Yo he pinchao
su amor propio. Cuando venga
y te rete, tú... te encoges.
Curro ¿Yo?
Alif. ¿Curro?
Man. Y haces que tiemblas
y me pierdes por cobarde.
Curro ¡Eso no pué ser, Manuela!
Man. Así cederá mi padre
y así te vas sin sospecha
ofensiva pa Alifonsa.
Curro ¿Y mi fama de guapeza?
¿Pa sufrir *mi* cobardía,
onde he de encontrar paciencia?
Man. En la convición de que haces
el sacrificio por ésta. (Alifonsa.)
Alif. Curro...
Curro Es mucho sacrificio.
Man. Pues lo has de hacer.
Curro Tú lo sueñas.
Alif. (Suplicante.)
¡Curro!... ¡Por mí!...
Curro ¡Por ti... todo!
Man. ¡Vienen! ¡A fingir comienza!

ESCENA V

DICHOS, CIRILO, GORITO, CANTARES y UGENIO

Cir. ¿Habéis salío de dudas?
Cant. Cuatro ú seis copas, no creo
que á naide convenzan.
Ugenio ¡Claro!
Cir. No; que fué tinto. (*A Manuela.*)
¡Hola! ¿Habemos
pensao lo mejor, Manuela?
Pues que con Curro te veo
es que os habéis entendío.
De seguro que ha andao en ello
la Alifonsa. Tié más labia
que yo... y sabe mi deseo.
Curro Yo...
Cir. ¡Venga un abrazo, Curro!
Curro Mas...
Cir. Sus presento á mi yerno.
Gor. ¡Ese soy yo!
Cir. ¡Ca!
Gor. ¡Palabra!
Cir. ¡Taday!
Gor. Me quiere, la quiero
y es pa mí.. Y si hay quien se oponga
que salga, que nos veremos.
Cir. (*Asombrado.*)
¡Gorito!
Gor. Usté la ofreció
al más guapo.
Curro (*Avanzando.*) ¿Y soy yo feo?
Gor. Pa mí... la estampa de Judas.
(*Lo dice asustado y retrocede.*)
Man. (*Aparte, alentándole.*)
¡Anda con él!
Gor. (*Aparte.*) ¡No me atrevo!
Curro Pué que seas más competente
en pinturas.
Gor. ¿Yo? Un museo.
Curro En ese caso... Me callo.
Cir. (*Asombrado.*)
¿Te callas?

Gor. (Aparte.) ¡Pues yo me crezgo!
(Alto.)
Un hombre... (Aparte.)
¡Ahora me la gano!
Curro ¿Un hombre... qué?
Gor. (Miedoso pero retador.) Tié que serlo
y probarlo... (Aparte.)
¡Ahora se tira
á matar!
Curro Yo...
Gor. (Aparte.) ¡El descabello!
Curro Tóos conocen mi fiereza
con los toros.
Gor. No es lo mesmo.
¿Verdá, tío Cirilo?
Cir. Hombre...
sigún, sigún.
Gor. No es tan fiero
el león como le pintan
y yo digo que no cedo.
¡Manuela es pa mí!
Cir. ¡U lo otro!
Curro Yo quererla... sí la quiero.
Gor. ¿Tú? Oye. ¿Qué...?
(Asombrado va á recordarle su promesa.)
Man. (Aparte á Gorito, rápido.)
¡Calla!
Cir. ¡Ya hablaste
demasiado! ¡Tuya es!
Gor. (Desesperado.) ¡Ni un pelo!
¿Oyes, Curro? ¡Es toa pa mí!
¡Yo soy el que la defiendo!
¿Que me matas? ¡Pues conforme!
¿Que no? ¡Pues que me la llevo!
¿Pero dártela de balde?
¡No ha nacío quien vea eso!
(Aparte.)
Ahora me gano un cachete
más grande que el Monasterio
del Escorial.
Curro Yo, Gorito....
Gor. (Aparte.)
¡No me pega!
Curro Tan á pecho.
tomas el asunto...
Cir. ¿Cómo?

Gor. (Aparte.)
¡No me pega! ¡Yo, me crezgo!
(Alto.)
¡Pues á mí me está la sangre
retozando por tóo el cuerpo,
con un ansia de pelea
que á mí mismo me doy miedo!

Curro ¡Gorito! (Enérgico.)

Gor. (Aparte.) Me da en la nuca.

Curro Si puedes, templa tus nervios
y escúchame con paciencia.

Gor. (Aparte.)
¡Se achica! Ya le ha hecho efecto
mi bravura. ¿A que resulta
que soy un *Ciz* sin saberlo?

Curro El querer es una cosa
que se entra dentro del pecho
sin pedir permiso á naide.
¿Qué he de hacer si está aquí dentro?
(Por el corazón.)

Gor. (Aparte.)
¡No se arranca! (Muy contento.)

Curro Por prudencia
te estoy escuchando... y veo...
(Dominándose con gran trabajo.)
que estás ocecao.

Gor. ¿Quién?... ¿Yo?
(Aparte.)
¡Le entré el resuello en el cuerpo!

Cir. (Aparte á los otros.)
¿Qué le pasa hoy á Gorito?
¿Cómo habrá perdido el miedo?

Gor. Yo... á la prudencia excesiva
le pongo un mote mu feo.
¡Cobardía!

Curro (Furioso.) ¡Basta!

Todos (Conteniéndole.) ¡Curro!

Gor. (Animoso.)
¡Soltarle, que no le temo!

Man. (Admirada.)
¡Gorito!

Gor. Que no, mujer,
que es más manso que un borrego.

Curro (Estallando.)
¡Tú y yo solos! ¡Fuera todos!

Gor. (Cediendo.) Verás... Curro...

Cir. No consiento...

Cant. ¿El qué? ¿Que haya una trigedia?
¿Pus pa cuando las dejemos?
¿Es que ya se han olvidao
entre majos y chisperos
la vergüenza y el decoro
legadas por sus agüelos?
¿Es que ya no se fabrican
las navajas con acero,
ú que no riñen los hombres
por amores ó por celos?
¡Acordarsus de que el barrio
sus tiene los ojos puestos
porque estoy yo aquí y sus miro
y yo al barrio represento!

Cir. ¡Pero, Cantares!

Cant. ¡He dicho!
¡Y aquí ya todos sobremos!
Con que ellos se queden, basta.
Que diriman con los hierros
la contienda, mientras tanto
que nos damos un paseo.
Al golver, tóo estará listo.
Rezamos un padre nuestro
por el difunto, su parte
de merienda nos comemos,
paga el matador los gastos
de sepultura y entierro
y aquí no ha pasado nada.

Cir. ¡Cállate... sepulturero!

Ugenio Cantares tiene razón...

Cir. Es que...

Alif. ¡No hay otro remedio!

Cir. Alifonsa! (Admirado.)

Man. (Con gravedad.)
Padre. El caso
es de honra.

Cir. ¡Qué honra, ni cuernos!
Gorito es sobrino mío,
á Curro, como hijo quiero...
(A Manuela.)
¡Tú tiés la culpa de todo!

Man. ¿Y yo no valgo ese duelo?

Alif. Será... del que sobreviva.

Cir. Y yo... yo lloraré al muerto.
(Conmovido á Gorito.)
Gorito... Tú eres mu pobre...

pero si tienes dinero
ahorrao .. Haz caso á tu tío,
Gorito... y haz testamento.
(Mutis general llevándose á Cirilo.)

ESCENA VI

GORITO y CURRO

Gor. (Aparte.)
¡Ahora se va á ver un hombre!
Curro (Aparte.)
¡Si dura la farsa... estallo!
Gor. ¡Ya estemos solos!
Curro ¡Ya estemos!
Gor. ¡Aquí quiero yo los bravos!
Curro No caben.
Gor. ¿No?
Curro Son los tontos
los que ocupan tóo el espacio.
Gor. ¡Curro!
Curro ¡Lo digo por ti!
Gor. ¿Tonto yo?
Curro De cabo á rabo.
Gor. Tú me diste una palabra
y á la fuerza la reclamo.
Curro ¡Gorito! ¡Basta de bromas!
Gor. ¿Bromas?
Curro Mi palabra he dao
de sufrir tóos tus insultos.
Gor. ¿Eh?
Curro (Fiero.) Pero solos estamos.
Mírame mal... ¡Y te ahogo!
Dí una palabra... ¡Y te mato!
Gor. (Asustadísimo.)
¡Metí un remo! ¡No... dos remos!
Curro ¡Algo más!
Gor. ¡Güeno... Los cuatro!
Curro Abusaste y resistí
porque lo había jurao
á Manuela y Alifonsa.
Así la ganas por guapo.
sin peligro... Y yo... yo pierdo
todo el cielo que he soñao!

Gor. ¡Curro!

Curro Ni tu padre mesmo
haría por tí otro tanto.
Cásate... Seré el padrino...
Correré con tóos los gastos
de la boda.

Gor. Perdón, Curro...
¡Deja que te dé un abrazo! (Se abrazan)

ESCENA VII

DICHOS y CIRILO

Cir. No he de consentir que muera
uno de los dos. (Viéndolos.)
¡San Marcos!
¿Qué hacéis formando una pieza?

Curro (Viéndole.) ¡Cirilo!

Gor. (Aparte á Curro.) ¡La estropeamos!

Cir. (Receloso.)
¿Era trigedia ó saínete?
(Aparte.)
¿Contra quién irá el engaño?

Curro Era... que me ha convencío. .
que su cariño es honrao...
y que... le cedo la novia...
y que... (Aparte.) Que si no me marcho
va á conocerme en la cara
toa la verdá del caso! (Mutis.)

ESCENA VIII

CIRILO, GORITO, PRIMOROSA, JUANA, PEPE el MANCO

Prim. Aquí hay dos.

Cir. (Volviéndose.) ¿Eh?

Juana ¡Tío Cirilo!

Pepe Pa usté venimos.

Cir. (Aparte.) Me escamo.

Pepe Pa las negocios difíciles
un servidor. Pepe el Manco.
Y estas dos que no lo *inoran*
y tien que darle un recao,
me traen pa que yo las sirva
de *intrépite.*

Cir. Güeno... al grano.

Que no estoy pa perder tiempo
oyendo el pespunteao
de las bandurrias.

Gor. (Con intención al Manco, por Primorosa y Juana.)
Lo dice
por las púas.

Pepe (Serio.) Enterado.

Prim. Pues se trata de que el Curro
le está á ustez atoreando.

Cir. ¿El?

Pepe Es su oficio. Es torero.

Prim. Y por eso aceta el tálamo
con su hija.

Cir. ¡Si no lo aceta!

Gor. ¡Miá que vinís atrasaos
de noticias!

Cir. (Ya con escama verdad.)
¡Como yo
lo estaba hace poco rato!

Prim. ¿Ha venío en la *Gaceta?*

Cir. Curro me la ha renunciao
aquí mesmo.

Gor. ¡Lo he vencío
yo!

Cir. (Irónico.)
¡Lo ha vencío!

Juana (Más irónica.) ¡Hay milagros!

Prim. Lo que hay es... pisos terceros
en Madrí, desalquilaos.
La renuncia fué... por miedo
á Alifonsa...

ESCENA IX

DICHOS y MANUELA, que ha oído las últimas palabras

Man. ¡To eso es falso!

Cir. ¡Pero si la Primorosa
toavía no ha dicho náa!

Gor. ¡Esa antes de hablar ya miente!

Cir. ¡To pué ser!

Prim. ¿Y á que va á casa
de usté si no es por Manuela?
¿A convidarle á usté á horchata?

Pepe ¡Se la están dando con queso, anciano!

Gor. Te doy, si graznas,
dos puntapiés en el bajo
relieve de las espaldas.

Prim. La Alifonsa se habrá opuesto
al casorio.

Man. Mi madrastra
no tié náa que ver. El Curro
venía por mí.

Prim. ¡Jonjaba!

Gor. ¡Venía por mi Manuela,
pero agora se acobarda!

Prim. ¿Estás seguro?

Gor. Anda... ¡Y tanto!
El me ha dao su palabra
y hasta apadrina la boda.

Pepe ¡Y al rorro, si tú lo aguantas!

Man. En cuanto se haga el casorio
no paece más por mi casa.

Prim.
Juana } ¿Cómo?

Man. Se lo he desigío,
que no quió en lenguas mi fama.
Así quedará sin sombras
tamién la de mi madrastra,
porque viviremos juntos,
padre.

Gor. Si usté no se enfada.

Prim. Hay que dar á la Alifonsa
la noticia.

Cir. Acompáñala.
¡Que no se le quede drento
que se pué pudrir!

Gor. ¡En marcha
pa la ermita!

Prim. Es güen camino.
Además no pierdo náa
entrando á pedirle al santo
que me conceda la gracia
de un mario... como usté...

Pepe (A Cirilo.)
¿Por lo calmoso?

Man. (A Gorito por Primorosa.)
A esa casa
la veo hoy los interiores.

Gor. (Aparte á Manuela.)
¡Manuela!

Man. ¡Esa me las paga!

(Mutis derecha Manuela, Primorosa, Juana, Pepe y Gorito.)

ESCENA X

CIRILO; luego CURRO

Cir. ¿Venía por Alifonsa
ú venía por Manuela?
Viejo soy... Pero soy majo,
y conmigo no se juega.
¡Curro! (Enérgico al verle llegar.)

Curro (Turbado.) ¡Tío Cirilo!...

Cir. (Aparte.) ¡Es cierto!
¡Cierto! ¡Venía por ella!
(Transición. Se serena y le dice:)
¿Conque cedes á Gorito
tu derecho á mi Manuela?

Curro Ella le prefiere...

Cir. Y hace
lo que debe. ¿Quién aceta
pa marido al que se sabe
que á una casada corteja?

Curro ¿Yo?

Cir. (Fiero.) ¡Tú! Mi hija tié mi sangre,
que es sangre española neta.
¡Mi hija no quiere cobardes!

Curro ¡Si dijera eso otra lengua
estaría ya arrancáa!

Cir. ¡Me río de tu fiereza!
Pa robarme á mi Alifonsa
sin despertar mi sospecha
no la lucías... ¡Ladrón!

Curro ¡Basta!

Cir. ¡Echa el coraje fuera!

Curro ¡Es usté un viejo!

Cir. ¡Y tú un joven!
Hay la mesma diferencia
entre mi edad y la tuya,
y tu navaja y mi lezna.
¡Pero tóo es hierro! ¡Veremos

quién con más brío maneja
el arma!

Curro ¿Quié usté reñir
conmigo? ¿Matarme piensa
acaso?

Cir. U que tú me mates.
¡Que más da! ¡Tú has de perderla!
Si te mato, la recobro;
si me matas, te odia ella.
Conque... ¡á reñir!

Curro ¡No! ¡Eso no!
Me iré donde no la vea
á llorar por su cariño,
á olvidarla si pudiera...

Cir. ¡Vete! ¡Tiés razón! ¡Soy viejo!

Curro ¡Tío Cirilo!

Cir. ¡Anda... y espera!
(Mutis Curro.)

ESCENA XI

CIRILO, ALIFONSA, MANUELA, GORITO, CANTARES, UGENIO
MAJOS, MAJAS, SOLDADOS, etc., etc., CORO GENERAL

Man. ¡Padre! ¿Usté aquí solo?

Cir. (Fingiendo alegría.) Agora
se fué Curro.

Man. ¡Y que no güelva!

Cir. ¿Que ha de golver? Como tú
le has dispreciao... Se ausenta
pa ver si con otros aires
se pué curar la tristeza.
(Con ira reconcentrada á Alifonsa.)
Mala noticia, Alifonsa.

Alif. ¿Cuál?

Cir. (Con intención y fiereza.)
Que Curro no *atorea*
más en Madrí.

Cant. Sí que es lástima.
Majas habrá que lo sientan.

Cir. (A Alifonsa con intención.)
¡Verdá! Pero que no lloren
aonde el marío las vea,
porque esas lágrimas suyas
son pa su honor una ofensa.

Alif. ¡Cirilo! (Como pidiéndole clemencia.)
Cir. Ya se ha hecho tarde
pa escomenzar la merienda.
La guardaremos, y en casa
nos pué servir pa la cena.
Cant. Muy bien pensao.
Cir. (A Alifonsa.) Y ahora tú,
al dar á Madrí la güelta,
cógete así de mi brazo,
ponte barbiana y contenta;
que te reluzcan los ojos
de la alegría por fuera.
Yo viejo, pero con alma;
tú, como unas castañuelas.
¡Verás como todos dicen
que hacemos la gran pareja!
Cant. ¿Y si alguna maja canta
celosa la copla aquella...?
Cir. Pa quitarle la razón
la cantaré yo esta nueva:
«Maja joven y bonita
que se casa con un viejo,
no corteja si el marío
tiene el corazón chispero.»

Música

Todos
Chisperos y manolas,
majos y majas;
del Avapiés y el Rastro
la flor y nata.
De romería
y al son de las guitarras
vuelven de San Antonio
de la Florida.
(Cuadro animado.—Telón.)

FIN DE LA OBRA

Obras de los mismos autores

Duda cruel, monólogo. (Agotada.)

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Los segadores, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, música de Manuel Quislant.

Los talianos, astracanada en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Joaquín Gené.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música de Ramón López-Montenegro.

Nacer de pie, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de Quislant y Badía.

Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, música de Enrique Reñé.

Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de Quislant y Badía.

El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

El dirigib'e, fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en seis cuadros, prosa y verso, música de Luna y Escobar.

Sangre y arena, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, basada en la novela de Blasco Ibáñez, música de Luna y Marquina.

El Padre Augusto, comedia lírica en un acto, dividido en dos cuadros, en verso y prosa, música de los maestros Quislant y Badía.

A fuerza de puños, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Arturo Saco del Valle.

Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.

La maja de los claveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, dividido en dos cuadros, en verso, música del maestro Vicente Lleó.

Precio: UNA peseta